

Carta a Sr. Emilio Junoy.

3-61

5

1

("La Publicidad", Barcelona, 1 enero 1911).

UNA CARTA DE UNAMUNO

Bajo las gafas doctorales, una mirada fija y escrutadora; bajo un aspecto adusto y frío, una sensibilidad flexible y una cálida emoción; bajo un aparente descuido de la forma, un caudal inagotable de poesía. Rico de ideas, pródigo en pensamientos, siempre en constante desacuerdo con la vida, pero siempre en constante lealtad batallando, cree en su verdad como un caballero creía en su dama.

Es don Miguel de Unamuno, antiguo amigo de los lectores de LA PUBLICIDAD, un rico espíritu. La figura hoy día más interesante y más discutida de la intelectualidad española. Una frase suya, llena de serenidad, levanta a veces tempestades. Con una palabra promueve un motín. Y es que quizá con una aparente contradicción, don Miguel de Unamuno pone su dedo en la llaga. Su palabra irrita y cuando inquieta a las conciencias, tras de sus gafas doctorales cruza una sonrisa maligna.

Muchas veces se ha honrado LA PUBLICIDAD publicando sus trabajos, las primicias de su pluma. Hoy reanuda sus tareas el sabio Rector. Acojamnos con simpatía su trabajo que señala toda una nueva orientación.



Autoretrato

Sr. D. EMILIO JUNOY

La Publicidad es, mi querido amigo, uno de los pocos, de los poquísimos diarios a cuya lectura he permanecido fiel.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SALLES

Desde hace años, desde que me recreaba en ella con las cosas del inolvidable «Doys», la vengo siguiendo en todas las ondulaciones, remansos y cascadas de su curso. Y siempre, á pesar de la disidencia de mi criterio con el suyo muchas veces—pero cuantas también no disiento de mí mismo!—he apreciado la nobleza de su esfuerzo y sobre todo la serenidad de su juicio y su respeto á las personas. Están raro este respeto ya...! Á tales extremos nos lleva la ventolera sectaria, sea blanca, negra, roja ó gris!

Cada escritor tiene que atemperarse al medio en que escribe y los colaboradores asiduos de **La Publicidad** se han distinguido siempre por la serena elevación de su doctrina y sobre todo por su respeto al hombre, sea quien fuere.

Respeto al hombre, amigo Junoy, respeto al hombre! esto nos hace falta: y al hombre real, de carne y hueso.

En cuanto á ideas creo, digan lo que quieran, que en España tenemos más que suficientes, más que podemos consumir. Lo que hay es que las pobres andan desnutridas y ateridas de frío por falta de hombres respetables y respetados que les presten calor, y es obra de caridad calentarlas, aunque hoy sea á unas y mañana á otras.

El respeto al hombre; la comprensión del hombre; esto es todo.

Y además menos palabras frías. Palabras sí pero calientes. Porque nada se resuelve con inventar hoy *futurismo*, mañana *pampolitismo* y pasado mañana *pamplinismo*. Eso es palabrería y nada más.

Y viniendo á lo concreto de su carta sólo le diré que **La Publicidad** puede contar conmigo mientras yo pueda contar también conmigo mismo, cosa no tan fácil. Si mis ocupaciones y preocupaciones me dejan alguna vez me acordaré de esa publicación y esa casa donde siempre hallé no ya respeto, si no hasta afecto, aún cuando se combatieran las ideas á que una ú otra vez traté de dar calor. Ocasión llegará en que se me há de ocurrir escribir algo sobre esa Barcelona, en perpetuo baile de San Vito, que vive y se hace á pesar de agitadores, agiotistas, retóricos y burgueses acobardados, de esa Barcelona de que guarda perenne recuerdo quien una vez la há visitado y cuyas flaquezas mismas son más simpáticas y amables que las fortalezas de otros pueblos. Al fin ahí hay historia.

Y buena, muy buena suerte en el año que vá á entrar. Que logren ustedes en él atraer y cautivar al público sin violencias ni desentonos y contribuir así al serenamiento de los espíritus, que tanta falta hace en todas partes y ahí más que en otras. Serenarse para luchar. Porque ya sólo los salvajes pelean dando alaridos y armando estrépito.

Adios, amigo Junoy; á los de esa casa, á quienes puedo y quiero llamar compañeros, mi más afectuoso saludo.

Disponga de su amigo,

Miguel de UNAMUNO

Carta a D. Em. 74

Junoy. - 2.

8-61



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDO SALÉS